



Boletín Oficial

del

Colegio de Médicos de la provincia de Burgos

Año XIX

Febrero 1937

N.º 208

: - : REDACCION: La Junta de Gobierno : - :

COLABORADORES: Todos los Sres. Médicos Colegiados

DIRECCION: Toda la correspondencia relacionada

con el BOLETÍN diríjase al señor Bibliotecario Director

del mismo : - : SAN CARLOS, 1. - Teléfono 1605



Imprenta y Papelería
SUCESOR DE FOURNIER
BURGOS



Para anuncios en este BOLETIN



Avance

Plaza Mayor, 18 - BURGOS



EPIVOMIN SANAVIDA

Reconocido por los Sres. médicos que lo ensayaron como
el más eficaz de los **ANTIEPILÉPTICOS**

(vómitos del embarazo-insomnios-tic-coqueluche)

Fórmula: Sales calc. (clor. calc.)-brom. potas.-ac. feniletilbarb.

Entusiásticos informes médicos españoles y alemanes

Muestras por el Laboratorio Sanavida-Sevilla-Apartado 227
o por su Delegado en Burgos, D. J. Quintana, Laín-Calvo 37

Ayuntamiento de Madrid

Boletín Oficial del Colegio de Médicos

de la

PROVINCIA DE BURGOS

SUMARIO: Disposiciones oficiales.—Drama rural.—A la Bandera.—Verdades y sandeces de mi cosecha.—Sentencia del proceso de Cantalejo.—Declaraciones de Utilidades.—Previsión Médica Nacional.

DISPOSICIONES OFICIALES

SECRETARÍA DE GUERRA

ÓRDENES.—SUELDOS

En relación con lo que se establece en el Decreto núm. 110, de fecha 13 de septiembre último, la percepción de haberes del personal militarizado perteneciente a Sanidad Militar, en sus tres ramas, se ajustará a las normas siguientes:

1.º Los Médicos, Practicantes y estudiantes de Medicina, con asimilación militar, que para prestar el servicio que les esté asignado no tengan que ausentarse de su residencia habitual, no percibirán sueldo ni emolumento alguno.

2.º Los que no se hallen incurso en el artículo anterior, tendrán derecho al sueldo correspondiente a su empleo, a partir de la fecha en que hayan empezado a prestar servicio de su clase, siempre que el mismo se hubiera realizado de una manera continua. En caso de interrupción, sin causa muy justificada, el percibo de haberes empezará a contarse desde la nueva incorporación al puesto que tenía asignado.

3.º No se reclamarán haberes a quienes cobren otro sueldo del Estado, Provincia o Municipio, sin la presentación de una declaración jurada de los interesados, renunciando a ese otro sueldo.

4.º Habida cuenta de que las Jefaturas de Sanidad no son

Ayuntamiento de Madrid

Unidades Administrativas, los haberes de este personal serán reclamados por los Cuerpos o Dependencias en donde los interesados presten sus servicios.

Burgos 11 de enero de 1937.—El General Jefe, Germán Gil Yuste.

(B. O. del Estado de 12 enero 1937.)

PRESIDENCIA DE LA JUNTA TÉCNICA DEL ESTADO

ORDEN

Con objeto de evitar que por movilización de empleados públicos y consiguiente cambio de habilitación de los mismos pueda incumplirse el precepto terminante y general sobre imposibilidad legal del percibo de dos o más sueldos con cargo a los Presupuestos generales del Estado, Provincia y Municipio, he dispuesto:

Primero. Los empleados públicos que, movilizados o militarizados, perciban haberes por las Pagadurías de Ejército, Cuerpo de Ejército o Milicias o Habilitaciones de Marina, presentarán en estas oficinas y en el momento de percibir sus devengos correspondientes al mes actual, una declaración jurada en la que manifiesten no cobrar otro sueldo con cargo a los Presupuestos generales del Estado, Provincia o Municipio.

Segundo. También expresarán en dichas declaraciones si a partir del momento de su militarización o movilización han percibido o no dos sueldos con cargo a los Presupuestos referidos y correspondientes a un mismo mes. Caso de haberlos percibido especificarán la cuantía del menor, totalizando el importe de lo cobrado indebidamente, con objeto de que el Pagador o Habilitado inicie el oportuno expediente de reintegro.

Tercero. Siempre que un funcionario, en virtud de movilización o militarización, perciba sueldo por primera vez en Pagaduría de Ejército o Habilitación de Marina, presentarán análoga declaración jurada.

Cuarto. Cuando el sueldo mayor del empleado público en las circunstancias referidas, sea el de su destino de procedencia,

Ayuntamiento de Madrid

continuará percibiéndolo por la Habilitación de la Dependencia a que se hallaba afecto, debiendo figurar su nombre y apellidos en el lugar correspondiente de la nómina de Ejército o Marina, con la nota: «Percibe su sueldo por la Habilitación de.....» La misma nota figurará en nómina de la anterior Dependencia civil del interesado cuando, por ser mayor, cobre sueldo por Ejército o Marina.

Quinto. En lo sucesivo, al presentarse o cesar en el Ejército o en la Armada, por los motivos mencionados, un empleado del Estado, Provincia o Municipio, cuidará, personalmente, de que por los Habilitados y Pagadores se comuniquen los datos pertinentes sobre reclamación del sueldo o inclusión de la nota indicada en el artículo cuarto, alta o cese que cause el interesado en nómina.

Sexto. Los funcionarios que presenten una declaración incompleta o falsa, incurrirán en responsabilidad, que será severa e inmediatamente exigida. La sanción afectará también a los Pagadores o Habilitados del Ejército o de la Marina que, a sabiendas, consintieran dicho fraude o incumplieran lo dispuesto en estas normas.

Séptimo. Los Ordenadores de Pagos, Interventores y Habilitados, cuidarán de la exacta observancia de la presente Orden.

Burgos 22 de enero de 1937.—Fidel Dávila.

(B. O. del Estado de 24 enero 1937.)

Gregorio Bañuelos Achiaga

OCULISTA

DEL INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE:

Consulta: de 10 a 1 y de 4 a 6

PLAZA MAYOR, 67, 1.º

BURGOS

Ayuntamiento de Madrid

— 4 —

DECRETO NUMERO 202

La ineludible base económica de que se halla necesitado el Patronato Nacional Antituberculoso, cuyos elevados fines se reflejan en la exposición de motivos del Decreto número ciento diez, hace indispensable que, entre los variados recursos que han de coordinarse, se encuentre uno que al par de representar una aportación general, tenga por su volumen y periodicidad el carácter permanente que corresponde a esa Obra de Asistencia Social.

En su consecuencia,

DISPONGO:

Artículo primero. Las tasas de los Servicios Postales, en el interior del país, se elevarán en un doble de las normales u ordinarias el décimo día de cada mes.

Artículo segundo. Los usuarios de tal servicio habrán de valerse, en la fecha señalada, precisamente de los sellos especiales que al efecto se emitan, los cuales se encontrarán a la venta en los mismos establecimientos y expendedurías que los corrientes de franqueo.

Artículo tercero. Los sellos especiales podrán usarse en forma voluntaria fuera de la fecha en que su empleo se declara preceptivo y serán aceptados como válidos siempre que representen el doble de la tasa para el que se destinen.

Artículo cuarto. El cincuenta por ciento del producto íntegro de la venta de los sellos especiales quedará a disposición del Patronato Nacional Antituberculoso.

Artículo quinto. Por las Comisiones de Hacienda y Obras Públicas y Comunicaciones de la Junta Técnica del Estado, se propondrán al Presidente de ésta las órdenes necesarias para el desarrollo de este Decreto.

Dado en Salamanca a veintiocho de Enero de mil novecientos treinta y siete.

FRANCISCO FRANCO.

(B. O. del Estado 4 Febrero 1937).

En vista de que son varias las consultas que llegan a esta Junta Técnica sobre el Organismo competente para conocer en las cuestiones que afectan a Sanidad y Beneficencia, se previene que, mientras no se disponga lo contrario, cuantos asuntos se refieran a los expresados Servicios serán despachados y resueltos por el Gobierno General del Estado, a cuyo Organismo serán dirigidos todos los documentos relacionados con los mismos. Burgos 5 de Febrero de 1937. — Fidel Dávila.

(B. O. del Estado 6 Febrero 1937).

Como consecuencia a la disposición 7.ª de las instrucciones dadas a este Gobierno General en 5 de Octubre próximo pasado, y resolución adoptada en 1.º de Febrero de 1937 por la Comisión de Hacienda de la Junta Técnica del Estado, se ha dispuesto que de todas las multas que se impongan por los Gobernadores Civiles, el 33 por 100 de las mismas habrá de aplicarse a la Beneficencia, y siendo esto así, y toda vez que la Beneficencia, con la nueva forma que se la está dando, tiende a dotarse de fondos propios, parece lógico que se determine el lugar en que dicha participación en las multas ha de ingresarse, que no puede ser otro más que en el «Fondo Benéfico-Social», y como a este Gobierno General está encomendada dicha función, vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º De todas las multas impuestas o que se impongan por los Gobernadores Civiles, deberá reintegrarse el 33 por 100 de las mismas en el fondo o cuenta que bajo el título de «Fondo Benéfico-Social» deberá existir en cada una de las Sucursales del Banco de España o Bancos particulares de cada provincia.

Artículo 2.º Los Gobernadores Civiles deberán dar cuenta a este Gobierno General de todos los ingresos que por este concepto hagan en dicha cuenta, con especificación y detalle máximo, debiendo cumplirlo estrictamente.

Dios guarde a V. E. muchos años. Valladolid, 5 febrero de 1937. — El Gobernador General, Luis Valdés Cavanilles.

(B. O. del Estado 7 Febrero 1937).

DRAMA RURAL

Cuando Enrique Serrano, el nuevo médico de Villavieja, descendió del incómodo carruaje —pomposamente llamado Coche de Línea— y pisó por vez primera la empedrada Plaza Mayor del pueblecito castellano, las nubes implacables vertían a borbotones verdaderas cataratas de agua en aquel anocheecer frío y desapacible de Otoño.

A la puerta de la Fonda de la Estrella, lugar donde se detuvo la antigua diligencia, asomó un hombrecillo que simpático y jovial, se apresuró a recogerle el equipaje, lamentándose:

—Mala noche le hizo para viajar, señor médico. Pase, y no se enfrie. Dentro, le esperan el alcalde y otras personas que desean saludarle.

En efecto, en el amplio comedor de aquella hospedería rodeaban a una estufa enrojecida por el calor, el presidente de aquel Municipio, con el Secretario y dos amigos de confianza del Alcalde. La entrevista fué cordial. Los reunidos atendieron cumplidamente al recién llegado, y como era de rigor, le hablaron del pueblo, de sus bellezas naturales, de su vega hermosísima —magnífica vista de campo y labrantío que desde el «Mirador» se dominaba— y sobre todo, del aire puro y sano, con aroma de pinares, que a buen seguro robustecería aun más las fuerzas y energías del nuevo facultativo.

Cuando se despidieron, después de dejarle bien acondicionada la habitación —la mejor y más soleada de la fonda— y de ordenar al hotelero cuidara con solicitud al joven galeno, acordaron ir todos al día siguiente y a la hora del mediodía a la Casa-Ayuntamiento donde le darían oficialmente la posesión de su cargo.

Fatigado por el largo viaje, Enrique deseaba descansar. Rogó le dispusieran la cena, y consumida frugalmente, subió a su departamento, una habitación fría, inhóspita, de paredes blancas, con la cama de hierro cubierta por una colcha verdosa, y un lavabo antiestético, cuyo espejo viejísimo habría, seguramente reflejado el rostro de gentes de más de cincuenta años.

Ayuntamiento de Madrid

Se situó junto a una mesita y sobre ella, en el blanco papel de unas recetas cuidadosamente timbradas, se dispuso a escribir:

«Querida madre: Hace unas horas nada más que resido en este pueblecito y te escribo para que estés tranquila y tengas noticias mías. El viaje lo hice bien, y las primeras personas con quienes he tratado a mi llegada, han sido atentas y formales. Yo, como tú sabes, tengo sólo deseos de trabajar, y serte útil, para compensarte los sacrificios y desvelos que por mí te impusiste durante los años de mi carrera. Nunca podré olvidar el día final de mis estudios, aquél en que te entregué la última papeleta de exámen ¿recuerdas? Con qué alegría tan íntima te besé en la boca, en la cara, en tus ojos de madrecita adorada.

«Era para nosotros aquél momento la dicha mayor que pudimos lograr, porque ya, con mi título nuevecito, y los estudios recientes, podía ganar el dinero para ti, que desde la muerte de papá, con tus ahorrillos de mujer hacendosa, pudiste verme con orgullo hecho todo un hombre. Pronto, muy pronto, si en este pueblín me quieren —yo por mi parte cumpliré con el deber— *vendrás a mi lado y....*»

Así siguió escribiendo algunas cuartillas más, vertiendo sobre ellas todo un caudal de pensamientos.

Golpeaba la lluvia los vidrios del balcón, y un viento huracanado soplabá con fuerza, como queriendo arrancar el pueblo entero. Solo la torre de la iglesia se mantenía firme, enhiesta, desafiando a todos los temporales; y sosteniendo en lo más alto el nido vacío de la cigüeña.

Lejos, la voz del sereno se escuchó como un sollozo.

—¡Las once y media y lloviendo....!



El primer caso grave que Enrique tuvo que resolver en Villavieja, fué en un pequeñuelo atacado de difteria. La grave enfermedad logró combatirla con éxito, y este triunfo, seguido de otros varios, le otorgó entre los sencillos habitantes del pueblecito buena fama y ser considerado —al decir de aquellas gentes como un verdadero hombre de «cencia». Además, su vida poco

aficionada a frecuentar tertulias ni cafés, apoyaba el concepto que de su personalidad habían formado.

Muchos días, al anochecer, solía acudir a la vieja mansión de don Anselmo —casona histórica con su gran patio empedrado, farol antiguo y amplia escalinata de piedra— y allí distraía sus ocios en amena charla. Pero en honor a la verdad, algo más que la grata conversación con el rico hacendado le atraía hacia aquella morada, y el motivo no era otro que Isabel, la hija mayor de aquél hombre bueno por excelencia, amante de los pobres, y remediador sin intereses de las desgracias ajenas.

Enrique Serrano, estudiando siempre, no había tenido tiempo de fijarse en las muchachas. Su única compañera era la Patología, y para él la poesía amorosa no fué otra cosa que la prosaica historia clínica. Por eso, al hallarse frente a Isabel, se enamoró como un chiquillo, y ella, luego de pensarlo con graciosa coquetería, le aceptó del mayor gozo.

En las tarde de invierno, cuando el sol pujante rasgaba la niebla mañanera, salían de paseo para desentumecer los miembros al suave calorcillo del astro poderoso. Y hablaban las eternas palabras.

Una mañana, al mediodía, cuando Enrique regresaba a su casa cumplida la visita, encontróse con Antonio Robledo, un mocito pinturero, vicioso y holgazán, más conocido en aquellos contornos por «Melenas», sobrenombre debido al enorme pelo que brotaba de su deforme cabeza.

—Me alegro encontrarle, don Enrique, —le dijo— poniendo agridez en la frase.

—Tú dirás, muchacho—, le contestó el médico afable.

—Pocas palabras, pero claritas. Si usted se ha creído que por su título y su «cencia» va a casarse con Isabel, se engaña. Esa niña rica es sólo «pa» mi. Es usted forastero todavía y aún no sabe «na», pero ese contrato está ya «estipulao». Eso es todo.

Volvió la espalda y se alejó.

Pasada la primera impresión de aquél encuentro, Enrique reaccionó y no pudo menos de reír.

—La verdad que ese «Melenas» es bruto, se dijo. Y no volvió a pensar en el desagradable incidente.

Aquella tarde, como de costumbre, se vió con Isabel. La encontró más bella que nunca. Y se sintió dichoso.



Al filo de la media noche, del cafetucho del «tío Mocho» salieron «Melenas» y dos amigotes más de la misma condición: «Virutas» y el «Bizco».

—Oye, «Melenas»; ¿estás seguro que nadie sabrá nada?, —le inquirió «Virutas». — Mira que lo que vamos a hacer no es nada bueno.

—Tú te callas, y manos a la obra, —le atajó el mocito pendenciero—. Hay que cumplir lo que os he dicho.

Y desaparecieron de la estrecha calleja. El pueblo dormía en aquella hora su sueño de paz, y copos de nieve de blancura inmaculada, caían blandamente sobre la tierra.

El grueso aldabón prendido en el portón de la Fonda de la Estrella, retumbó en la Plaza.

—¿Quién va?—, preguntó asomado a un ventanuco una voz somnolienta.

—Avisé a don Enrique. La Rufa tiene la niña muy malita.

Era «Virutas» quien contestaba.

Minutos después, y bien abrigado, salía el médico rural a cumplir su sagrada obligación. Algo le extrañó que contra costumbre nadie le esperase para acompañarle. Sin duda, quien vino a llamarle no quiso dejar sola a la pobre viuda, madre de la nena enferma, y volvió pronto a su lado.

Caminando despacio sobre el suelo resbaladizo por la nieve, iba Enrique hilvanando pensamientos. Pronto Isabel sería su esposa y la madrecita buena viviría para siempre a su lado. Iba a realizarse el supremo ideal.

Muy cerca de la casita de la enferma, se elevaban carcomidas por el tiempo las paredes tan solo de un lagar abandonado. Ocultos allí, se hallaban «Melenas» y el «Bizco». Conteniendo la respiración para no ser oídos vieron llegar a Enrique.

—«Miale», ya está aquí. De esta no te escaparás, —susurró el canalla entre dientes—. Ella tuya, jamás.

Se arrastró por la tierra enfangada, y elevando un poco el

cañón de la escopeta, lo justo para darle donde él quería, la mano homicida oprimió el gatillo.

Un disparo seco, mortal, y Enrique cayó con la cabeza atravesada, sin un grito, ni un quejido.

Antonio Robledo, el señorito de pueblo, había dado cima a la venganza más cobarde que cerebro humano pudo engendrar. Al verlo muerto, huyó horrorizado, como un loco, sin saber adónde.

Y allí quedó tendido, sobre un manto de nieve, el joven médico de Villavieja, inerte, ensangrentado, cara al cielo y con los brazos en cruz.

FRANCISCO CARMONA PRADA.

Roa de Duero, y Febrero 1937.

A LA BANDERA

En la nueva Reconquista

Unos años oculta, bandera gloriosa
y hoy brillas en tu patria radiante y hermosa
guiando a tus hijos en noble campaña...
Los soldados de España ya van tras la victoria
y escriben con su sangre capítulos de historia
con este noble título: «¡Por Dios y por España!»

Bandera de mi patria; en tierras extranjeras
viste caer vencidas banderas y banderas
y surcaste los mares orgullosa y altiva
Y malos españoles querían, ¡traidores!,
que fuéramos esclavos los que éramos señores
y a esta libre bandera tenerla cautiva.

En esta reconquista, en esta dura guerra,
soldados españoles te clavan en la tierra,
—en la tierra de España que España va ganando—
y vas acumulando en tus rojos colores
la sangre generosa de tus hijos mejores;
los leones hispanos que cayeron luchando.

En toda nuestra patria ondearás, sin duda,
porque España lo quiere, porque Dios nos ayuda,
porque no soportamos una bandera extraña;
porque somos cristianos y libres y patriotas,
porque no hemos tenido desmayos ni derrotas
y porque es nuestro grito de guerra ¡Viva España!

MANUEL MACHO.

Ayuntamiento de Madrid

Verdades y sandeces de mi cosecha

No os fiéis de quien ni por descuido pronuncia el Santo nombre de Dios. Pero huid de quien le dasposada en su boca y le cierra a piedra y lodo el corazón.

❧

—¿Vivió muchos años o pocos?

—¡Qué más dál Murió.

—¿De pena, de tedio, de enfermedad, de muerte violenta, de accidente, asesinado?

—Murió.

—¿Murió impenitente o contrito?

—Eso ya importa.

❧❧❧

Cuando tengas gana de solazarte puedes leer algún libro antiguo de medicina; por ejemplo: el de los Comentarios e Hipócrates. Leyéndolos puedes reírte de tí mismo y así te anticiparás unos años a los que han de reírse de los que hoy toman en serio nuestro modo de ver las cosas.

❧

Haciendo caso omiso de la influencia personal, sugestión o suerte—con lo extraordinario y misterioso no nos hemos de enfrentar—hablemos de los acontecimientos tal y como nacen, se desarrollan y fructifican en el campo del ordinario y humano vivir: humano vivir que bien pronto se cansa de todo, y abomina de todo, y habla mal de todos menos de sí mismo.

Circunscribámonos por hoy al examen del ejercicio de nuestra profesión, y en su basto coto señalemos, por el momento, un punto: el del prestigio médico y su duración dentro de una misma localidad.

Problema es este que, puntualizada la misión del médico a la cabecera del enfermo y de aquella humana condición de que

más arriba hablamos, se resuelve perfectamente por medio de la estadística de mortalidad y morbilidad de la región en que nos coloquemos.

Es cosa averiguada que cada puerta que se abre para dar paso a un cadáver, es puerta que se cierra al afecto con que fuera recibido el galeno que en vida le asistió. En el cortejo que acompaña por última vez al amigo cuyo cuerpo muerto conducen a la fosa, va llorando casi siempre el crédito de un médico que en lucha con la descarnada fué vencido, como no podía menos algún día que ocurrir.

Los deudos del finado, desde aquella hora infausta, ya nos odian. Pusieron en nosotros su esperanza para restablecer la salud del enfermo..., y fracasamos. Han perdido un ser querido y nos culpan del desastre. Y nosotros, que pusimos todo nuestro afán en combatir la dolencia, al vernos defraudados, también comenzamos a templar nuestro ardor en defensa de la medicina.... Aquel tratamiento, este remedio que creíamos seguro, porque muchas veces a nuestro parecer triunfó, nos ha fallado ahora, y desde tal punto perdemos la fe que en él pusimos. Desde esa hora contamos con algunos enemigos más y con un recurso terapéutico del que ya dudamos, porque nos decepcionó.

Así, el médico que vé correr los años, vé huir de él uno a uno sus amigos y una a una, también, las ilusiones que puso en el arte de curar.

El ejercicio de la medicina, por donde quiera que se mire, no tiene más que quiebras.

Otro tanto ocurre con aquel que sufre de una lesión crónica, o quedó inútil, jorobado o repugnante, a consecuencia de una

José Díez Rumayor

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

MÉDICO JEFE DEL DISPENSARIO DE HIGIENE INFANTIL

Consulta de 11 a 2 y 4 a 5.—Rayos X

ESPOLÓN, 16, 2.º

BURGOS.

enfermedad para la que el médico está inerte. Y, a pesar de todo, como ni la familia ni el enfermo entienden de eso, sino que creen todo lo contrario, gastan y gastan inútilmente, como lo hemorroisa del Evangelio, hasta quedarse pobres, y luego nos achacan dos males, la enfermedad y su miseria.



La suerte no es eso que buscándolo se halla; no. La suerte es algo que nos empuja y que nos lleva como la marea, como la multitud que alocada corre para presenciar un espectáculo gratuito. No váis de los primeros; más, de pronto, os halláis perfectamente colocado. Había otros que ocupaban la primera fila, pero los guardias despejaron la carrera y os hallasteis el primero con tanta satisfacción como asombro; porque ni sois guapo, ni rico, ni distinguido, ni talentudo, ni cortés, ni educado, ni digno, ni honrado.... Esa es la suerte.

Ved en el pináculo de la Historia antigua, y especialmente en los acontecimientos de la actualidad roja, a los ladrones de profesión, a los criminales y a los invertidos.

Es otro enigma de la vida. Exaltado, aquel que no hace nada bueno; esclavizado y oscurecido, el que lleva el peso de la jornada. ¿No es esto para ansiar la justicia de Dios?



Unas veces sentimos la sensación de desagrado por exceso y otras por defecto de la temperatura «ambiental». No os apure: ni lo uno ni lo otro es calor o frío; es tan sólo falta de sincronismo ondulatorio entre la magnitud de nuestras ondas somáticas y las que nos rodean. Es una desavenencia entre ondas vecinas; ni más ni menos.

Donde nosotros marcamos el cero de la escala centígrada corresponden doscientos setenta y tres grados a contar del momento en que el enjambre molecular empieza a desperezarse de su sueño.

Si nosotros sufriésemos un sueño semejante no despertaríamos jamás. Sin embargo, el hombre soporta temperaturas tan bajas que, como se llegue a congelar, aguanta siglos y siglos sin podrirse.

Los compañeros del infortunado Vejener, pudieron tolerar la temperatura de cincuenta y dos grados bajo cero sin que los «funcionarios vitales» se declarasen en huelga de brazos caídos.

En observaciones de supervivencia se ha logrado helar en bloque una masa de agua conteniendo peces—también helados—que volvieron a nadar tan pronto como la masa de agua volvió a ser flúida. Ciertó que los peces son muy frescos, pero no sabíamos que llegasen a tal extremo.



Quando topes con alguno de esos que suelen llamar al médico «verdugo», dile de mi parte que hay muy poca diferencia; pero es ésta: Que al verdugo le demanda la Justicia y al médico le demanda él, y a ambos les ha creado la Sociedad humana porque los necesita. Y pues son obra suya.... que saquen la consecuencia.

Nadie dice nada, en cambio, de los enfermos indóciles—y son muchos—que se suicidan; ni de los que por abandono o «sobra de solicitud» matan sus familiares.



En mis ratos de expansión sentimental he llegado a desear, en bien de todos, que los pobladores de la ciudad alternasen con los del campo todos los años de cifra par. Esto no se ha llevado, todavía, a la práctica ni en Rusia, y, no obstante, es una de las reivindicaciones más justas de las que hoy pueblan el agro. Entre otras ventajas, acarrearía la de que todos seríamos «payos» y «catetos». Mientras esto no sea un hecho, desengañémonos, la sociedad será deforme. Porque si el obrero ha de ser patrono ¿por qué el campesino no ha de ser ciudadano?



Oyeme: La vida que disfrutas—según tú—¿por cuánto tiempo y a quién se la has tomado en arriendo para que sirva en ese pellejo inmundo destinado a pudridero? ¿Cómo proyectas? ¿Por qué confías? ¿Estás seguro de que se te ha de ofrecer la ocasión que acaricias de vengarte por placer satánico, de continuar tus estafas para holgar a tus anchas, de esclavizar por egoísmo y

Ayuntamiento de Madrid

provecho? a tu prójimo y, lo que es más grave, a tus mismos padres y hermanos? ¡Desgraciado! El ladrón te acecha y no sabes en qué día ni a qué hora te asaltará y te arrebatará el tesoro de tu propia vida dejándote exhausto de esas ambiciones.



Así como diferenciamos el café con leche, de la leche con café, según la preponderancia de una de las dos sustancias, es muy conveniente también que no se vuelvan a confundir los «Trabajadores de la enseñanza» con los verdaderos trabajadores que manejan las herramientas y demás útiles del trabajo sin poner a contribución, si no es en cantidad escasa, su inteligencia. He de hacer excepción de cierto maestro, que yo conocí, el cual enseñaba a nadar a los niños en la era y.... trabajaba, ¡vaya si trabajaba!



Por la misma inmunda vía que se expelle lo nocivo, llegó el germen que te dió forma y vida; y, hasta que saliste al patio del mundo para tu oreo, entre cloacas se meció tu cuna. ¿De qué te ufanas, pues, hedionda criatura? Mejor fuera que meditases tu nacimiento y tu destino, ambos bien humillantes, por cierto.



Cuando el hombre se encuentra exhausto o flojo de virtud —que es fuerza, que es oposición, que es reacción o resistencia al mal— si es creyente, le pide a Dios que le preste graciosamente su ayuda para salir triunfante de la empresa. ¿Cuál es el mérito del hombre? Unica y exclusivamente el de reconocerse impotente y echarse en brazos del Todopoderoso.

CARLOS ARANGUENA GARCIA-INES

APARATO URINARIO Y PIEL

CONSULTA: DE 1 A 2 Y DE 4 A 5

PLAZA DE LA LIBERTAD, 5.

BURGOS

No es poco: desgraciado del soberbio que cree bastarse a sí mismo.



Tiene razón don Escorbuto; pero si se investiga la causa de tamaño yerro veremos que obedece por parte de la ciencia a la profusión de remedios que en todas las obras de Medicina se preconizan para atajar males que no tienen ninguno cierto, y por parte del médico a la falta de tiempo y oportunidad para el estudio sosegado; porque la mañana, que es el amanecer sin brumas de la inteligencia que reposó en la noche y ansía saturarse del sol de la verdad, la invierte en ir de pueblo en pueblo, de casa en casa y de escalón en escalón, recogiendo la basura moral de las almas que le embota la lucidez de la inteligencia; y la tarde sólo es apta para dedicarla a la animalidad, esto es: comer, tumbarse y digerir, que no es poco ni liviano, sino importantísimo para conservar la salud: y ni aún estos tres requisitos le dejan cumplir al médico.

Para que la medicina fuese fácilmente practicable, sería menester que el pueblo más chico tuviese un censo de cincuenta mil habitantes ricos, o que los médicos fuésemos tan fáciles de adquirir y retener como lo son en el medio rural los perros, que no faltan en ninguna casa, sino que sobran en todas. Sería el único medio de llevar con rigor el tratamiento de la gripe, pongo por enfermedad.



Se juzga corrientemente de la bondad de una persona por el aprecio que el mundillo de la localidad y de quienes la tratan hacen de ella. A mí, esa manera de juzgar, me parece muy natural, muy sencilla, muy ligera y muy falsa.

Jesucristo llama «bienaventurado» al que «sufre persecución» por ser «justo», por ser «virtuoso». Debe fijarse bien la atención en esto: «que sufre persecución.....» Y, en efecto, Jesucristo, hombre sin par en cuanto hombre, fué pospuesto por el pueblo, a Barrabás —sedicioso, homicida y ladrón— instigado por aquellos Pontífices, Doctores, escribas y fariseos que, por estar revestidos de autoridad, se acreditaron de «archicanallas».

Ayuntamiento de Madrid

¡Ah! Pero, Jesucristo, les echaba en cara sus canalladas y trituraba con la verdad lo mismo a los poderosos que a los humildes, a los inofensivos menestrales y soldados romanos, y a los Pontífices y Tetrarcas del reino que tenían potestad para sentenciarle a muerte, como para vengarse del «Justo por esencia» así lo decretaron.

¿Qué valor tiene, pues, la información de las gentes sean aristocráticas o plebeyas?

Para ser bienquisto en sociedad—casi siempre corrompida—basta de ordinario con ser vicioso y de inclinación soberbia y mal intencionada.



No me cansaré de alabar al hombre como la bestia más perfeccionada para practicar todo lo peor entre lo malo. El demonio no pudo disponer de un instrumento mejor para saciar su inconmensurable perversidad y deleitarse ferozmente con los gritos y tortura de sus víctimas, desde el inocente corderillo hasta el «Rey de la Creación».

En verdad que no se puede idear Purgatorio ni Infierno que supere a este purgatorio y a este infierno del mundo.

Si queréis ver el tormento del alma, ahí tenéis la defección del amigo y aún la persecución del hijo. Si queréis comprobar el martirio de la carne, ahí están las injurias de todos los seres y elementos telúricos. Si queréis, en fin, horripilaros con el escalofrío de lo espeluznante hasta palidecer y sudar hielo mortal, ahí, también, se os ofrecen las invenciones que para la tortura humana inventaron nuestros congéneres.

Al hombre perverso no le falta más que una cosa: La po-

Federico Urraca Plaza

OCULISTA

DEL HOSPITAL DE BARRANTES

CONSULTA: DE 11 A 2 Y DE 4 A 6. (Gratis a los pobres)

LAIN-CALVO, 18. 1.º—BURGOS.

testad de resucitar a sus víctimas para darlas infinitas y variadas muertes.

Pedro Cardenal, trovador satírico de la Edad media, dice: «Desde el Levante hasta el Poniente he pregonado el siguiente ajuste: Prometo una besante de oro a todo hombre leal, con tal de que todo hombre desleal me dé un clavo. A todo hombre cortés, un marco de oro, si cada hombre descortés me da un dinero. Un montón de oro, a todo hombre que se reconozca a sí mismo embustero, si cada hombre que dice ser veraz consiente en darme un huevo.

Bastaría una tartera para dar de comer a todos los hombres honrados, al par que si quisiera agasajar a todos los ruines y perversos iría gritando sin distinción por todas partes: *Venid, señores míos, venid a comer a mi casa.*»

El hombre, en vez de proclamarse pomposamente «Rey de la Creación», debiera erigirse en «Rey universal de los asesinos y Emperador del Infierno».

A. NUÑO.

PREVISION MEDICA NACIONAL

Cumpliendo la circular que se insertó en la Sección General el pasado año, dictada por parte del Consejo reunido en Burgos, y para que sea menos gravoso a los mutualistas el pago de los recibos que desde el mes de Julio no se han puesto al cobro, por las circunstancias de todos conocidas, se han formalizado recibos provisionales con igual cuota a la que se pagó en el mes de Junio último, por cada uno de los meses de Julio y siguientes, que corresponden a los vencimientos o cuota del mes anterior, y que cuando las circunstancias lo permitan, serán canjeados por los de la Central y se efectuará la liquidación con arreglo a los que aquellos marquen.

Con los ingresos obtenidos han sido abonadas las pensiones reconocidas a viudas e inválidos, y se ha abierto una cuenta corriente para ingresar los fondos, hasta recibir en su día órdenes de la Central. A los colegiados que antes no pagaban aquí sus recibos, no se les ha hecho el provisional.

Recomendamos a los compañeros asociados a Previsión que, para que no pierdan el derecho a la indemnización correspondiente, deben continuar sacando los recibos de la misma a razón de dos cada mes hasta ponerse al corriente.

Muy de veras lo recomendamos, porque entendemos que la obra magna de Previsión no debe caer. Aunque los marxistas no nos hubiesen dejado más que el molde, con él tenemos suficiente para hacerla resurgir.

Ayuntamiento de Madrid

Sentencia del proceso de Cantalejo

En la causa núm. 8 de 1935 del Juzgado de Sepúlveda, seguida por asesinato contra Francisco Lobo de Diego y otros, se ha dictado sentencia por la Audiencia Provincial de Segovia en 16 de Diciembre de 1936, cuya parte dispositiva dice así:

FALLAMOS: Que debemos condenar y condenamos a cada uno de los procesados Francisco Lobo de Diego, Epifanio Zamarro García, Emiliano Fuentenebro Moreno, Diosledio San Atanasio Gómez, Felipe Sanz Arranz, Agustín Agudiez Holgueras, Telesforo Calvo Escorial, Lorenzo Zamarro Gutier, Federico Sanz de Diego y Eugenio Moreno Sanz, como autores del delito de homicidio ya definido, a la pena de diecisiete años, cuatro meses y un día de reclusión menor para los procesados Francisco Lobo de Diego, Epifanio Zamarro García, Emiliano Fuentenebro Moreno, Diosledio San Atanasio Gómez, Felipe Sanz Arranz, Agustín Agudiez Holgueras, Telesforo Calvo Escorial, Lorenzo Zamarro Gutier y Federico Sanz de Diego, y a la de diez años y un día de prisión mayor al procesado Eugenio Moreno Sanz, accesorias de inhabilitación absoluta durante el tiempo de la condena y al pago de la décima parte de las costas causadas, por partes iguales; a que abonen por indemnización a los herederos del perjudicado don Julián Para Santa Engracia, mancomunada y solidariamente, la cantidad de cien mil pesetas. Abonamos a los penados para el cumplimiento de la condena todo el tiempo que hubieran estado privados de libertad por razón de esta causa.

También fallamos que debemos absolver y absolvemos libremente por falta de acusación a los procesados Felicísimo Gómez San Miguel, Aureliano Sanz Zamarro, Félix de Diego San Pedro, Ambrosio Benito de Lucas, Julián Arranz Sanz y Fermín Martín

Escorial; y por no haberse probado debidamente que hubieran realizado el delito que se les imputaba a los procesados Doroteo San Frutos, Rafael Calvo Zamarro (a) Don Pío, Santos Sanz de Lucas, Guillermo Barral Velasco y Bartolomé Merino Santos (a) El Herrero, declarando de oficio la onceaba parte de las costas a cada uno de ellos correspondientes; póngase inmediatamente en libertad a los citados Doroteo, Rafael, Santos, Guillermo y Bartolomé, por esta causa, a cuyo efecto remítase el oportuno mandamiento al Director de la Cárcel de esta Ciudad; reclámese del Juzgado instructor la pieza de responsabilidad civil de los procesados, y una vez recibida, dése cuenta para acordar lo procedente.

Así por esta nuestra sentencia, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—*Manuel de Navascués, Angel Martín, Martín E. Castellanos, Manuel María López, Timoteo de Antonio y Gil.* Rubricado.



No olviden nuestros lectores que los anuncios es la base económica de toda revista profesional. Conviene, por tanto, que, en igualdad de circunstancias, den un lugar preferente en sus prescripciones a los productos de las casas que nos favorecen con su propaganda.

Ayuntamiento de Madrid

COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS

Declaraciones de Utilidades

Primera. Relación de las Declaraciones de Utilidades presentadas en este Colegio de Médicos, que se entregan en la Delegación de Hacienda de la provincia en el día de hoy:

- | | |
|--------------------------------------|------------------------------------|
| 1 D. Manuel Alonso Alonso | 31 D. José Martínez Ruiz |
| 2 » José Andújar Solana | 32 » Epifanio B. López |
| 3 » Moisés Arroyo Arroyo | 33 » Jenaro Saiz Pereda |
| 4 » Luis Fernández Bravo | 34 » Carlos Cameno Vélez |
| 5 » Angel G. F. de los Ríos | 35 » Gregorio Rica Cámara |
| 6 » Emilio Giménez Heras | 36 » José M. ^a R. Pérez |
| 7 » Crisanto Herrera G. ^a | 37 » Manuel R. Saenz |
| 8 » J. Luis Inclán Bolado | 38 » Marcelo Alonso Alonso |
| 9 » Manuel López Gómez | 39 » Arateo Bañuelos Díez |
| 10 » Aurelio Pérez Martín | 40 » Venancio R. García |
| 11 » Emilio Quintana V. | 41 » Adrián López Daza |
| 12 » Emilio Ruiz Domínguez | 42 » Lázaro G. González |
| 13 » Rodrigo de Sebastián A. | 43 » José G. Nebreda |
| 14 » Pedro Valcárcel Logroño | 44 » Jesús Soriano Martín |
| 15 » Luis Valero Carreras | 45 » Teófilo Sicilia Gallo |
| 16 » Aurelio E. Alvarez | 46 » Feliciano L. Lopidana |
| 17 » Pedro Miranda Castro | 47 » Donato S. de Santiago |
| 18 » Miguel D.-Calderón G. | 48 » Francisco S. Grangel |
| 19 » Emiliano del P. Rguez. | 49 » Francisco Díez V. |
| 20 » Amado C. Fernández | 50 » Luis Ubago Arizmendi |
| 21 » Joaquín H. Astray | 51 » Jesús Barriuso Pérez |
| 22 » Florentin G.-A. Ron | 52 » Gabriel E. Escudero |
| 23 » Vicente Polo H. | 53 » Leandro García López |
| 24 » Rafael López Calzada | 54 » Jesús Viejo Julián |
| 25 » Medardo Cala Sanz | 55 » Pedro B. Rodríguez |
| 26 » Ramón García Inés D. | 56 » Carlos V. Agramunt |
| 27 » José A. Villaverde | 57 » Mateo J. R. Fernández |
| 28 » Jesús M. Fuentes | 58 » Eliseo Cadarso G. |
| 29 » Nicolás Arias Ramos | 59 » Teomiro Rubio Feroso |
| 30 » Cándido F. Astarloa | 60 » Alejandro De Blas R. |

Ayuntamiento de Madrid

- | | |
|---|------------------------------|
| 61 D. Maurino N. Lezcano | 80 D. Miguel P. Lucas Néstar |
| 62 » Leopoldo M. de Salinas | 81 » Eupsiquio G. Blazquez |
| 63 » Eladio Martínez Ruiz | 82 » Pedro Sicilia Pérez |
| 64 » Antonio M. Lagándara | 83 » Francisco I. Jáuregui |
| 65 » José M. ^a G. F. de Retana | 84 » Inocencio G. de Pablo |
| 66 » Tomás Asenjo Pascual | 85 » Luis López Hernaiz |
| 67 » Marciano Alonso Rojo | 86 » Manuel Gallo Cuadrao |
| 68 » Manuel Feito Rosell | 87 » Luis Gallo Minguez |
| 69 » Alejandro A. Lambarri | 88 » Fernando Ausin Marín |
| 70 » Cipriano V. Guerra | 89 » Hermógenes G. Pérez |
| 71 » Luis Gil G. Perrin | 90 » Eladio Ll. Ayestarán |
| 72 » Angel Martín Vila | 91 » Agustín García Vedoya |
| 73 » Francisco C. Prada | 92 » Francisco R. Arroyo |
| 74 » Pablo Antón Andrés | 93 » Manuel Macho San M. |
| 75 » Inocencio L. Esteban | 94 » Francisco López Boezo |
| 76 » Julio de Soto Sáez | 95 » Modesto López-Linares |
| 77 » Víctor Benito Ayllón | 96 » Jacinto Arangüena P. |
| 78 » Ignacio Balda Miguel | 97 » Jesús Martínez Abril |
| 79 » Francisco R. Alonso | |

Burgos 22 de Febrero de 1937.

EL OFICIAL DE SECRETARÍA
J. A. BURGOS

NOTA.—Advertimos a todos nuestros compañeros que el día 28 del próximo Marzo, termina en este Colegio el plazo de la presentación de la Declaración de Utilidades.—EL SECRETARIO.

A los Colegios de provincias liberadas

Son muchos los Colegios que nos consultan asuntos relacionados con el Consejo General, con Previsión Médica y con el Colegio de Huérfanos, y nos parece oportuno advertirles que éste Colegio está autorizado para la expendición de certificados y pólizas y por el Consejo General, para recibir y archivar la correspondencia referente a dicho superior Organismo, pero no podemos solucionar asunto alguno ya que este Colegio no es miembro del Consejo.

Hacemos saber que el Presidente en funciones del Consejo es el Dr. D. Dacio Crespo, Presidente del Colegio de Zamora.



OBITUARIO

Damos nuestro más sentido pésame a la familia del compañero, médico de Miranda de Ebro, D. Ezequiel Rubio Angulo.

(Q. E. P. D.).

También acompañamos en su dolor a D. Jesús Martínez Abril, médico titular de Valdenoceda, por la muerte de su idolatrado hijo, condolencia que hacemos extensiva a su distinguida esposa y demás familia.

Según costumbre establecida por los médicos del distrito de Burgos, éstos asistieron, el día 26 del corriente en la Iglesia parroquial de San Lorenzo el Real de la ciudad de Burgos, a un solemne funeral y varias misas de requien por el eterno descanso de nuestro amado compañero D. Julián Díez Fernández, D. Federico de Miguel, D. Julián Garilleti y la esposa de nuestro querido amigo D. Tomás Asenjo y Asenjo.

Presidieron el acto, que se halló muy concurrido, las respectivas familias de los fallecidos, a los que reiteramos nuestro más sentido pésame.

Ponemos en conocimiento de nuestros compañeros que desde el lunes próximo, día 1.º del mes de marzo venidero hasta el 12 del mismo mes, se pagarán, en el Colegio oficial de Médicos, desde las doce y media hasta la una y media horas de la tarde, a los señores médicos titulares, los haberes correspondientes al año 1936, más el segundo semestre del 1935, de todos aquellos Ayuntamientos que hayan ingresado hasta el día último de Enero pasado.

LA HABILITACIÓN

Ayuntamiento de Madrid

DOCTOR!.. ¿Quiere usted que el alcanfor que ha de
inyectar a sus enfermos obre de manera rápida y segura?
Pues use siempre el

CANFORETIL B. MARTIN

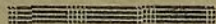
(Nombre registrado)

(SOLUCIÓN ETereo-OLEOSA DE ALcanFOR PURO DEL JAPON)

En ampollas de 0,10, 0,20, 0,40, 0,50 y un gramo
de alcanfor puro.

Productos medicinales LA TOJA

De aplicación en DERMATOLOGÍA



Pomada ANTIBACILOSA

Afecciones tuberculosas.

Pomada ANTIACNÉ

Una verdadera crema sin grasa para el tratamiento del acné.

Pomada ANTIESCAMOSA

Afecciones escamosas, seborreides, eczemas seborréicos y amiantáceos, pitiriasis, psoriasis, parapsoriasis.

Pomada ANTIPIOGENA

Impétigos, folivulitis, piodermatitis.

Pomada ANTIECZEMATOSA (A)

Para eczemas agudos.

Pomada ANTIECZEMATOSA (C)

Para eczemas crónicos.

Pomada ANTICONGESTIVA

Eritemas, Prurito, Dermatitis.

Pomada ANTISEPTICA

LA TOJA ha iniciado la fabricación de Pomadas medicinales después de numerosos ensayos practicados por reputados Dermatólogos de España y del extranjero, y de asiduos estudios clínicos y de laboratorio, logrando que las maravillosas cualidades terapéuticas de los lodos de la Toja, aplicados hasta ahora en estado natural, tengan una aplicación más práctica en la forma de pomadas.

De venta en Farmacias

Precio del tubo, ptas. 3'50

Pídanse muestras y literatura a los Distribuidores generales para España y Marruecos,

Bermudez de Castro y Sánchez, S. L.

LA CORUÑA